

# Elche Rojo

DEFENSOR DE LAS MASAS OBRERAS Y CAMPESINAS.

AÑO I

Elche 26 de Junio de 1937

NUMERO 11

## EDITORIAL

## ¡Unidad de acción internacional!

El establecimiento de la unidad de acción de la clase obrera internacional contra el enemigo común contra el enemigo mortal de toda la humanidad, contra el fascismo, «es la tarea fundamental, inaplazable, de las organizaciones obreras de todo el mundo, el deber imperativo y supremo del momento actual».

Se trata de una tarea difícil y grandiosa, que rebasa el marco de las tareas corrientes y usuales del movimiento obrero. Pero la solución de esta tarea hará cambiar radicalmente el curso de los acontecimientos políticos; les imprimirá una dirección distinta, a tono con el interés de los trabajadores, infundirá a la clase obrera y a sus organizaciones una fuerza tal que les permitirá ejercer la influencia más poderosa en el destino, no solo del propio pueblo, sino de toda la humanidad.

¿Qué se exige principalmente para el cumplimiento de esta tarea de la mayor importancia histórica?

Se exige en primer término, que todas las organizaciones obreras comprendan la necesidad de concentrar la lucha contra el «enemigo principal», contra el puño de hierro de la parte más reaccionaria de la gran burgue-

sía, contra el fascismo. Es necesario que todas las organizaciones obreras al fijar su política, partan de la defen-

sa de los «intereses de la propia clase» y no obren en interés de la burguesía. Partiendo de sus intereses de clase, la clase obrera y sus organizaciones defenderán también con ello mismo, el interés de todos los explotados de todo el pueblo. Hay que acabar con la política de conciliación de los explotados y los explotadores. No es posible servir al mismo tiempo a los trabajadores y a los magnates financieros. No se puede servir a un tiempo mismo, como se ha dicho, «a Dios y al diablo». No se puede estar simultáneamente con los generales facciosos y con el pueblo español. No se puede ayudar a la victoria del pueblo español, y al mismo tiempo buscar una componenda con el general Franco. No vale mostrarse dispuesto a luchar contra el fascismo, y al mismo tiempo azuzar contra los comunistas, que son los luchadores más consecuentes contra los asesinos fascistas.

La Historia impone al proletariado internacional, en el actual periodo, la gran misión de salvar a la humanidad, de la barbarie del fascismo, de los horrores de la nueva matanza imperialista que el fascismo prepara.

Si dijera aquí que toda nuestra población siente intensivamente la guerra, mentiría de una manera descar-

da. Se han dado y se están dando diariamente infinidad de casos que confirman esta aseveración concreta y terminante. A todos nos ha sido dable poder apreciar en los paseos públicos, cafés, espectáculos y en el «extraradio» de la población—muy particularmente en este último, para oprobio de la Humanidad—, la misma animación—por no decir más—que en aquella época normal, cuando la guerra todavía debía estar en el período embrionario, en días que por previsión, ante la posibilidad de cualquier ataque aéreo, las luces de la ciudad no han sido encendidas.

Si digo también que a partir del primer día que no fué encendido el alumbrado público, una parte de la población abandonó sus hogares, previos los razonamientos de rigor sobre la materia «bombástica»; si digo todo esto, es porque tengo la completa seguridad de no equivocarme, porque en realidad así ha ocurrido.

Estos dos panoramas materialmente opuestos me presentan las interrogantes siguientes: ¿Indiferencia? ¿Miedo? ¿Las dos cosas a la vez? No puedo ampliar el contenido de estas preguntas, que sería tanto como querer llenar de agua un cubo previamente desfondado. Lo que sí es po-

“¡Nadie intente especular con el martirio ejemplar del pueblo vasco!”

## SILUETAS

## Sugerencias del momento actual

sible ampliar es la necesidad de que no haya todavía muchos indiferentes o emboscados que no sientan la guerra. Son estos mismos elementos los que valiéndose de una situación ganada de una forma poco clara, mediante el empleo de subterfugios y contingencias, provocan querellas, entablan polémicas y encienden las pasiones entre las verdaderas masas combativas de la retaguardia, que viven, sienten y practican los procedimientos de una política de guerra, porque saben que esta es la única solución posible que se puede dar al problema que desde hace once meses nos tiene planteado el fascismo invasor «nacional» (2) y extranjero.

Si nos fijamos detenidamente y comparamos la vanguardia con la retaguardia, encontraremos una diferencia enorme, plasmada en la realidad de los hechos. Allí no existe otra preocupación que la de estar atentos a los movimientos del enemigo, allí no se hace caso alguno al estrépito estruendoso de las máquinas mortíferas, allí no se abandonan las posiciones por una insipidez, allí en fin, ni se siente indiferencia, ni se experimenta miedo, porque no puede ni debe sentirse. Y este ejemplo es el que debemos imitar en la retaguardia.

Francisco CRESPO GARCIA

Los primeros albores de la aurora han hecho despertar de su estado letárgico todos nuestros sentidos, los que, sometidos al reposo forzado, después de un día interminable de constante laborar, se incorporan nuevamente a la vida asomándose por la grandiosa ventana de la existencia, dejando ver sus semblantes un tanto abotargados, tras el cristal de un aire traslucido por la claridad refulgente de aquel astro—surtidor inagotable de energías—que no distingue ni entiende de razas, religiones o clases. Las diversas facetas de la Naturaleza nos muestran el verdadero camino que debe seguirse para llegar a la perfección de la Humanidad, eliminando de ella todos los perjuicios y taras que la denigra, que la embrutece; imposibilitando por ende todo intento de avance paulatino, pero progresivo de las ramas de la sabiduría y de la ciencia, cuyo conocimiento tanto enaltece y dignifica a los pueblos que con asiduidad intermitente e ininterrumpida practican esta clase de ritos, tenazmente opuestos al retroceso de la pátina del tiempo.

Con estos y otros razonamientos que embriagaban todos los resortes de mi espíritu, haciéndome pensar en cosas utópicas y absurdas—a simple vista—, pero nunca imposibles de que fuesen llevadas a la realidad, deambulaba por las calles, cumplimentando determinadas gestiones de una vasta red científica literaria, cuando de improviso, repentinamente, un acontecimiento inesperado turbó inopinadamente la serenidad de las teorías, en las que mi mente se hallaba enfrascada en aquellos momentos.

Dos personas que en la vía pública discutían afanosamente, hizo que se despertara en mí cierta curiosidad que desde un principio consideré inoportuna. Un razonamiento de lógica me llevó a la conclusión—¡cuán lejos estaba de la realidad!—de que una de aquellas personas muy bien podía ser un cobrador ambulante de recibos de la contribu-

ción, un agente de negocios o algo por el estilo; pero, ¡oh sarcasmo!, lo que consideré a simple vista como un trato comercial, era, por el contrario, todo un «atracón» llevado a cabo por elementos desaprensivos que, escudándose en el glorioso nombre del Partido Socialista, pretendían con una labor mezquina hacer militantes por hacerlos, para engrosar las filas de aquél, aun cuando la cantidad estuviese en razón inversa con la calidad de los mismos.

No pretendemos con esto desencadenar una ofensiva contra el Partido al que nos unen lazos de afinidad bien patentes

(olvidamos incluso los ataques que a raíz del tan cacareado «proselitismo» ha sufrido nuestro Partido). Lo que sí queremos hacer ver, y para ello nos remitimos a las palabras pronunciadas por el camarada Llopi en la clausura del Congreso Provincial Socialista, de que: «Al Partido no puede venir quien quiera, sino quien pueda. Quien pueda por su conducta, quien pueda por su honradez, quien pueda por sus antecedentes, quien pueda por la promesa solemne de no venir a pedir nada al Partido, sino a entregar al Partido cuanto es y cuanto pueda ser», lo que sí queremos hacer ver—repito—es la necesidad de no emplear esta clase de procedimientos «turbios» que pueden servir de pedestal, para que otras organizaciones desaprensivas enfoquen sus baterías, escudándose en este truculento «tema» para asestar un golpe de muerte, no sólo al Partido contra quien vaya dirigido, sino contra la misma unidad de acción mancomunada que todos preconizamos, que sin dejar lugar a dudas nos conducirá a la victoria sobre nuestros enemigos, aliados bajo un estandarte negro, salpicado de manchas de sangre, de la sangre inocente que ha consentido que se derrame, única manera de justificar sus anhelos imperialistas.

Y, creedme, cuando tal escribimos, por algo, por algunos casos concretos será.

DOCTOR FRANZ

# CRISOL ROJO



# ¡GANEMOS LA GUERRA!

Invicto pueblo español, glorioso proletariado antifascista de Iberia, el cual comprendiendo que desde que empezó la sublevación fascista era una amenaza no solo para nuestro país, sino para los demás países democráticos, comprendiendo la gravedad que podía representar nuestra pasividad ante la monstruosidad del levantamiento fascista, con un entusiasmo digno de todos los que tienen sus manos encañadas por el trabajo, con una abnegación sin límites solo tuvieron una consigna: ¡Ganar la Guerra! Inmediatamente limando asperezas de tipo personal y la disparidad de criterios orgánicos, como un solo hombre forjaron barreras inexpugnables de carne humana, que con todas sus consecuencias aguantaban los duros embates del enemigo invasor.

El Partido Comunista, siguiendo sus normas y su trayectoria política, fiel intérprete de la voluntad popular de nuestro país, supo clavar en las conciencias de las masas populares esta consigna tan acertada, factor fundamental para conseguir una pronta y total victoria.

Para conseguir esta, es necesario dejar toda ambición personal, dedicando todas las facultades y resortes de los que representan el Gobierno para la fiel interpretación y consecución de esta consigna lanzada por el clamor del proletariado antifascista. ¿Cuál es la misión de un Gobierno que representa los in-

tereses morales y materiales de un pueblo? Defender estos con el mayor cariño, para que la confianza depositada en quienes representan la voluntad popular no quede jamás en entredicho, y mucho menos cuando de la actuación de esto dependen millares de vidas que luchan por la independencia de nuestro país, camaradas estos, que han forjado con sus vidas y su sangre derramada un historial que representa lo más sublime y humano de quienes se forjaron para defender los intereses de una generación que ansia la liberación de los oprimidos y las libertades democráticas de nuestro suelo hispano.

Todos los antifascistas, todos los que sienten en sus carnes las heridas aún sangrantes, producidas por los mercenarios de Hitler y Mussolini, no pueden ni deben, subestimar en nada cuantos sacrificios y esfuerzos sean necesarios para conseguir las aspiraciones tan humanas y tan nobles como es, el librar a todo el proletariado y a las masas democráticas de nuestro país de las garras deformes y nauseabundas de quienes están sembrando diariamente nuestro suelo de víctimas inocentes.

Todos, absolutamente todos, debemos tener en cuenta que, para conseguir la victoria, debemos colaborar con ahínco porque estas se plasmen en realidad, principiando por limar ciertas asperezas que ningún beneficio reporta a los intereses

de ganar la guerra y sus medios para ello.

Nosotros, conscientes de nuestra responsabilidad, tenemos necesidad de hacer comprender a todos, que por encima de la labor personal que quedan hacer las directrices que nos representan, si esta política no ha sido llevada y encauzada por su verdadero camino, está en pie un pueblo que vive y siente las verdaderas necesidades de la guerra para que sea rectificada inmediatamente, ya que de dejar hacer cuando no se han comprendido los verdaderos anhelos populares, sería seguir el camino de la derrota y el caos.

El Partido Comunista, en los hombres que militan en sus filas, no ve nunca la simpatía personal, pero sí en cambio la capacidad moral y política, ya que está bien orientada y puesta en práctica, desterrando mezquindades y ambiciones pueden dar un fruto sano que aporte grandes beneficios para la causa antifascista.

Cuando algún camarada comete alguna desviación, es inmediatamente corregido por las mismas bases de nuestro partido, y ante ellas reconoce su error si lo ha habido y rectifica. Pero en cambio, si la trayectoria de este camarada sigue desviada, entonces se procede en consecuencia después de analizar su actuación.

Al reflejar estas normas de nuestro modesto, pero glorioso partido, es para hacer sentir entre las masas

que, todos los que asumen direcciones de responsabilidad, en las cuales se juegan intereses de capital importancia, tienen la misión impostergable de dar cuenta de su actuación a quien corresponde, ya que el trabajo que pueda desarrollar no es obra exclusiva de unos cuantos, sino de interés general de todos los trabajadores, ya que es muy suyo todo lo que compete a la estructuración de nuestro país, por lo que no se les debe escatimar la marcha de lo que les pertenece.

Nuestro Partido siempre ha luchado por la unidad, pero esta unidad siempre ha sido planteada por nosotros para beneficio de las capas productoras. Hoy más que nunca deseamos que se sepa que todo nuestro esfuerzo es dedicado a ganar la guerra, para ello, el Partido Comunista, con la mayor cordialidad que siempre le ha caracterizado, tiende sus brazos abiertos a todas las organizaciones hermanas, para que esta consigna no se separe de nuestra mente, y no pensar en mezquindades de tipo personal que van en contra de los intereses generales de quienes están sacrificando sus vidas y hogares, para que no muy tarde resplandezca en nuestra querida patria el sol de la libertad y de la justicia.

¡Hoy y siempre más unidos que nunca! ¡Aplastemos todos unidos al fascismo!

ELOGIO ESPAÑOL

## Ecos del Frente

Los criminales fascistas nos castigan bárbaramente con sus cañones recibidos últimamente de la Alemania «nazi»; pero no importa, los soldados de nuestro Ejército Popular se mantienen firmes en los puestos que nuestro mando ordena.

Cuando llega la noche no es menester que se den órdenes de no dormirse. Todos estamos alerta. Conocemos muy bien las intenciones de los que tenemos enfrente.

En todas las caras de nuestros soldados se ven unos deseos muy grandes de combatir contra los que quieren adueñarse de nuestros pueblos y asesinar a nuestros seres más queridos.

Llega la hora del descanso, y el enemigo, creyendo que estamos dormidos, se lanza a un ataque desesperado contra nuestras posiciones, que tienen una importancia muy grande para ellos. Las bombas de mano llegan cerca de nuestros parapetos; pero nosotros, pensando en que si pasan por aquí sería una vergüenza para nuestra Brigada y más aún para nuestro Ejército, resistimos sus intentos, y cuando ellos no lo esperaban abrimos una

cortina de fuego, ante la que se vieron obligados a desistir de su propósito y volverse a sus trincheras, dejando en el campo muchos muertos y abundante material de guerra, que nosotros, muy contentos, recogimos a la noche siguiente.

Cuando mayor era el combate se oyó una voz que decía: «¡Rojos, entregarse, que estáis copados!» y cuando se hartaron de correr y llegaron a sus trincheras, otra voz nos decía: «¡Canallas! Con tantos Batallones y tantos morteros como tenéis ahí si que os podéis defender. Venid uno a uno y sabréis quiénes somos nosotros».

¡Camaradas! En este episodio que os cuenta un soldado del pueblo ha tomado parte nuestro glorioso 5.º Batallón de la 32 Brigada, antes Batallón Alicante. Este Batallón está formado de los hombres más conscientes de nuestra provincia, de lo mejor de nuestras organizaciones, hombres que hoy, debido a todo el tiempo que llevan luchando, son unos perfectos soldados, y además, con una comprensión muy grande de lo que representa nuestra lucha contra los invasores de nuestro suelo querido. Así es que, camaradas obreros de nuestra provin-

cia, podéis trabajar tranquilos ahí en donde estáis, que nosotros los alicantinos sabremos impedir con las armas que los criminales fascistas puedan pisar nuestro suelo y asesinar a todo lo que huela a progreso y ultrajar a nuestras mujeres, como han hecho por donde han pasado.

No penséis en un posible triunfo de esa gente, eso no llegará nunca; ni tienen ni podrán tener medios para lograrlo. Nuestro triunfo está muy cerca, viene a pasos agigantados. No tardará el día en que nuestra patria quede limpia de toda esa canalla extranjera que invade nuestro suelo. Todo depende de que todos los trabajadores, sin distinción de ideologías, prestéis apoyo a nuestro Gobierno del Frente Popular, que es el que nos dará la victoria. Así es que, camaradas, a la lucha. ¡Viva nuestro Ejército Popular! ¡Viva el 5.º Batallón de la 32 Brigada! ¡Viva el Gobierno del Frente Popular!

¡Muera el fascismo nacional e internacional!

JOSE MANCHON  
5.º Batallón - 32 Brigada  
5.ª División

Frente de Navalperal, 5 de Junio de 1937.

## Nuestro saludo

Días atrás tuvimos la inmensa satisfacción de saludar a los bravos luchadores del Batallón Elche y Columna Alicante, que se encuentran entre nosotros disfrutando unos bien merecidos días de descanso. Al aprovechar esta oportunidad que nos brinda la estancia parcial de los componentes de estas unidades del Ejército Popular, queremos hacer llegar a todos y a cada uno de los heroicos combatientes el recuerdo imborrable que de todos ellos guardamos, sintiendo a la par el máximo orgullo, por sus gestas gloriosas, que les han valido calurosos elogios del Alto Mando, elogios a los que nosotros sumamos nuestro ensalzamiento más sincero.

ELCHE ROJO—y esto es obvio repetirlo—no olvida a los hijos de Elche y de toda la España leal, que con tanto ardor y entusiasmo combaten a nuestro enemigo común: el fascismo, y no puede ni debe olvidarlos, porque su sacrificio y férrea voluntad combativa ha forjado en nuestros cerebros, algo que no se borrará tan fácilmente.

Deseamos que vuestra estancia entre nosotros sirva para tonificar vuestras energías, devolviendo a vuestros cuerpos las energías perdidas en el campo de batalla.

¡¡SALUD, HEROES ANTIFASCISTAS!!



# ¡ATENCIÓN!

## Hablan los tanquistas del Sur

Marchamos camino de Pozoblanco. Hace un sol radiante, de libertad. Encontramos campesinos que recogen el trigo y nos saludan con el puño en alto, pero al llegar a un pueblito recientemente conquistado nos encontramos un grupo de soldados que acompañados de un «acordeón» cantan nuestra consigna de vencer y jamás retroceder; nos detenemos a hablar con ellos y al saber que son del segundo Batallón de Tanques les preguntamos que si en este sector han corrido mucho los fascistas y nos contestan: «Cuando llegamos a este sector se encontraban las fuerzas del traidor Queipo de Llano a las puertas de Pozoblanco y nosotros, con todo el entusiasmo y valor que cabe a los que defienden la España evadida de extranjeros, supimos hacerles retroceder con grandes derrotas, hasta las puertas de Fuenteovejuna, donde se encuentran hoy completamente desmoralizados ante nuestro empuje arrollador.»

Nosotros continuamos preguntando: ¿quienes son los que más se han distinguido en este avance?

—Aquí tenemos al jefe de Tanques SORIANO, de 18 años, que al iniciarse la sublevación dejó sus herramientas del campo para demostrar que un campesino también sabe batallar y hacer temblar a las fuerzas mercenarias que tantos crímenes han hecho por esta tierra andaluza e indiscutiblemente que este jefe de Tanque es uno de los tantos héroes que tenemos en nuestro campo.

Después nos presentan a Zaplana, que ha conseguido ser uno de los mejores tiradores: cuantos enemigos hayan asomado la cabeza por un parapeto, enemigo que ha caído ante el ojo avizor de Zaplana.

—También—nos dicen—hay dos más: Cabrera, conductor de Tanque que no sabe marchar para atrás y sí adelante, con una sonrisa y un valor admirable, y Farinas, como le llamamos amigablemente, éste es el campeón de poner cadenas a los Tanques averiados.

—Todos, absolutamente todos—dice Poyuelo, conductor de Tanque—han demostrado ser unos héroes, pero no queremos olvidar al que fué Vicente Más Fuster, que cayó en manos de los fascistas.

A estas palabras contesta otro camarada haciendo constar que hoy han caído heridos Macario Morcillo Regadera y Antonio Marcos Azorín por salvar tres Tanques que estaban averiados y que después de improbos trabajos lo consiguieron.

Nos vamos a despedir de ellos y al mismo tiempo viene un Comandante acompañado de dos camaradas más. Preguntamos: «Este Comandante, ¿quién es?», y nos responden: «Este es nuestro jefe Ibáñez, el de Guadalajara, que tanto hizo correr a los italianos». Seguidamente empiezan a saludar alegremente a un camarada bajito, el que nos dicen es el Comisario del Batallón, Ramón Pastor, el de Garavitas, que en la última operación iba delante de los Tanques animando

a la Infantería, al grito de ¡adelante! Queremos averiguar quién es el tercer acompañante y nos informan que es Mochales, Comisario de la Compañía, que ha demostrado ser todo un Comisario, tanto en el trabajo de organización como en valentía, y vamos despidiéndonos uno por uno y al estrechar la mano a un camarada de cierta edad sabemos que se llama Zabala, el que nos dice: «Nosotros los tanquistas del Sur prometemos a España republicana limpiar todo el territorio andaluz que está en manos de bandoleros y traidores». Subimos al coche y todos unánimemente levantan el puño y cantan: «Arriba, carros de combate, regimiento de gran valor...»

(De «Gula», órgano del C. P. del P. C. de Córdoba).

### ESTAFETA DE "ELCHE ROJO"

**Manuel Mas Sabater.**—No publicamos tu trabajo por ser algo concreto. Esperamos vuelvas a escribir de nuevo sobre el mismo tema, ya que es interesante, pero en términos más concretos.

**Cayetano Roca Mirete.**—Te decimos lo mismo que al anterior.

**Andrés Salazar y Manuel Mas.**—No podemos publicar las poesías que nos habéis remitido por ser muy extensas.

**Francisco Moreno Guilabert.**—No publicamos tu artículo por ser tema sobre el que ya se ha publicado un trabajo de otro compañero.

## AVISO

La Recaudación de la Hacienda en esta Zona de Elche, hace saber a los contribuyentes morosos, por todos conceptos y ejercicios, que si efectúan el pago de sus descubiertos, dentro del plazo que terminará el 30 de Junio del actual año 1937, gozarán del beneficio de no tener que abonar más recargo de apremio que el del 5 por ciento que corresponde al Tesoro y que de no verificarlo, cumpliendo lo que determina el Decreto Ministerial de fecha 4 de Enero último, se les imputará por el Estado, sin otro trámite ni requisito, las fincas y bienes de su propiedad, ya se hallen en su poder o en el de otras personas u organismos; esperando por consiguiente, que se apresurarán a cumplir sus deberes tributarios, en defensa a sus propios intereses.

El Responsable de la Zona

## Todos al lado del Gobierno

Ahora más que nunca, necesita nuestro camarada Gobierno, la ayuda moral y material de todos los españoles harrados, de todos aquellos que sienten sed de justicia y de libertad. España, camaradas, está siendo el campo de grandes operaciones militares; nuestro suelo, la tierra que nos vio nacer y nos sirvió de cuna, la han transformado en el escenario de la guerra más cruel y sangrienta que jamás conoció la Historia. Los militares fascistas, mil veces asesinos y traidores, han querido que nuestro suelo haya sido hollado, que haya sufrido la doliente experiencia de ser pisado por los fascismos Alemán e Italiano, que embrutecidos por la codicia, llevados de sus ideas bélicas, sedientos de sangre humana, han cometido los asesinatos más horrendos que pesan en su vida criminal.

El fascismo, que de una manera indirecta ha venido hasta la fecha desafiando al mundo entero, hoy ya se atreve a hacerlo de una manera abierta, aunque si bien es verdad no se decide a hacerlo oficialmente. Esto nos demuestra verdídicamente, que nuestra guerra está en vísperas de nuevos acontecimientos, de los cuales seremos nosotros y nadie más, los que sufriremos las más amargas consecuencias. Por esta razón tan fundamental tenemos el deber como antifascistas, de rendirle al Gobierno del Frente Popular, nuestro más ferviente apoyo, con lo que construiremos un potente pedestal sobre el cual pueda desplegar una política firme, una política de guerra que nos garantice el triunfo definitivo.

Nadie en estos momentos tiene derecho a desacreditar al Gobierno ni desautorizarle. Tampoco hay razón de ser, de que ciertos camaradas, que tal vez han olvidado el grave peligro que vive nuestro país, vociferen ante los trabajadores con cierto tono de irresponsabilidad, apartándoles con ello de lo más vital que a todos nos compete, con el exclusivo fin de captarse simpatías o con miras de salvar alguna responsabilidad que sobre ellos pesa. Estos hechos tan nefastos tienden a desconcertar las masas, a desunir a los trabajadores, lo que da por resultado el que cada día sean mayores las rencillas de tipo personal entre los obreros y ensanchar más el abismo que nos separa de la unidad. Esta es la forma indirecta que ciertos camaradas emplean (y que muy bien podíamos comprenderlos del «Lurupen Proletario» como así los calificaba Marx) para restarle autoridad al Gobierno y quebrantar su política.

Coloquémosnos a la altura de las circunstancias y preguntémosnos: ¿se le puede o debe hablar en este sentido a la clase trabajadora en estos momentos? ¡No! A la clase trabajadora se le debe hablar de unidad, decirle la importancia que para nuestra lucha supone la unidad de clase, hacerle ver a la clase obrera con la misma facilidad que otras cosas que en nada benefician a la causa, que es más lo que nos une que lo que nos

separa. Esta es la política auténticamente revolucionaria que ha de lanzarse a la masa para que esta lo comprenda. Un número bastante respetable de trabajadores todavía están verdes políticamente y no comprenden lo que ciertos tribunos exponen a gusto de su paladar, rompiendo con ello la corriente de simpatía que demuestra el pueblo español hacia la unidad, hacia la creación del partido único del proletariado.

Camaradas todos: Desde las columnas de este semanario, os invito a que reflexionéis un poco, que midáis la gravedad del momento, poniendo vuestro sentido común al servicio propio, y veréis cómo en nada nos benefician los antagonismos de carácter político que entre nosotros existen. Yo que he pasado por la experiencia de diez meses de lucha, que juntamente con los de las trincheras he vivido este lapso de tiempo, tengo que deciros que son muchos los sacrificios y penalidades que se sufren por conseguir la santa libertad que tanto ambicionamos. Aunque no hayáis vivido la guerra, guardad en vuestro corazón, como la cosa más querida, esta experiencia que yo os voy a decir. La metralla que sobre nosotros lanza el enemigo no distingue a unos de otros, lo mismo hiere a Socialistas, Comunistas, Republicanos que Anarquistas. El enemigo tiende a destruir todo lo que huele a Democracia y revolucionarismo. La sangre roja, la sangre hermana de los miles y miles de proletarios que luchan por la liberación de España en los campos de batalla, riega diariamente nuestro suelo patrio con la misma honradez, con el mismo entusiasmo de vencer. Esta es la verdadera sangre de los trabajadores, todos tenemos el deber de sentir el dolor de los que la derraman, esa es nuestra verdadera sangre, y ella ha de ser, si de verdad la amamos, el embrión que nos conduzca a unirnos en la vida, como ellos están unidos en la muerte. Miremos siempre adelante, camaradas, nuestro camino a recorrer nos prohíbe volver la cabeza hacia atrás. En honor a nuestros hermanos muertos, despreciemos a los que quieren por todos los medios romper el deseo entusiasta que existe y debe existir hacia la unidad de clase, pues estos no sienten la amargura de nuestros hermanos caídos.

¡VIVA EL GOBIERNO DEL FRENTE POPULAR!!

¡VIVA LA UNIDAD DEL PROLETARIADO!!

¡TODOS UNIDOS, CONTRA EL ENEMIGO COMUN, CONTRA EL UNICO OPRESOR DE LA HUMANIDAD: EL FASCIO!

JOSÉ FELIU

IMPRENTA MODERNA

Mariana Pineda, 10 - Teléfono 252

ELCHE



## RETAGUARDIA

Llamamos retaguardia, la parte que produce las necesidades de los que luchan en vanguardia, dejando de manifiesto que si existe una penetración de unidad y producción será la clave de que nuestro Ejército triunfe sobre nuestros enemigos con una superioridad aplastante. Y yo digo: «Si todos queremos y a todos nos interesa ganar la guerra lo antes posible, y sabemos dónde está el punto fundamental para ganarla, debemos unificar los esfuerzos para que en un futuro no lejano se plasmen en realidad todos los problemas que se presenten, representados así mismo en la unidad de ese frente que no combate.» Frente que no combate, pero que produce los elementos que tienen que aplastar, conjuntamente con nuestro glorioso Ejército, al fascismo nacional e internacional.

Y así, en los parapeños, se lucha sin discusiones ni antagonismos de partido, sin regatear ningún esfuerzo ni sacrificio, por difíciles que sean. Es de una necesidad imprescindible que en la retaguardia se haga una política de guerra, aunando esfuerzos e ideales para que todo y todos contribuyamos a la defensa de nuestra España, invadida por el fascismo extranjero.

Y si queréis identificaros con los que luchan en las trincheras, que ni tienen fiestas ni exigen aumento de jornal, debéis imponeros el sacrificio de producir y vivir para la guerra, pues las circunstancias y los momentos críticos que atravesamos así lo requieren, acelerando con ello la marcha emprendida por nuestro Gobierno hacia la victoria final.

Francisco Navarro Yago

Frente de Carabanchel, 13 de Junio de 1937.

La pérdida de Bilbao sólo significa una derrota momentánea. Pero el fascismo no podrá disfrutar mucho tiempo de este triunfo.

## ¡Luchemos cada vez con mayor arrojo contra el fascismo!

En nadie que sea antifascista deben hacer mella las maniobras del enemigo, de «un posible armisticio», de «fraternización en los frentes» y de «humanización de la guerra», lanzado todo ello cuando se ven perdidos, con la infame intención de mermar la moral combativa de los defensores de la causa de la Humanidad «humana», de los luchadores por la libertad, el bienestar y la independencia de nuestra Patria.

Ninguna conciencia revolucionaria se deja llevar por tales patrañas después de los crímenes cometidos por el fascismo en nuestra retaguardia, matando a seres indefensos con sus cobardes bombardeos y canoneos, y menos con las monstruosidades que esta canalla ha cometido y sigue cometiendo dentro del territorio dominado por ellos.

Los datos expuestos a continuación, entresacados de un manifiesto del Socorro Rojo Internacional, nos dan una idea de lo que los malvados fascistas son capaces de hacer (el cuadro completo lo veremos en ganar la guerra).

«18.000 fusilados en Badajoz; 25 mil en Granada, de ellos 4.200 mujeres; 16.000 en Aragón; 18.000 en Vigo; 10.000 en La Coruña; 9.000 en Málaga; 8.000 en las Palmas; 24 religiosos Maristas (congregación dedicada a la enseñanza), fusilados en Pamplona, por negarse a tomar las armas contra la República; 60 sacerdotes fusilados en Guipúzcoa, entre los cuales figuraba el Dr. Arin, Arcepreste de Mondragón; también fueron fusilados el poeta Federico García Lorca, el diputado Andrés Manso, el catedrático Leopoldo Alas, y, en fin, la amenaza del traidor Queipo de Llano, de fusilar a 200.000 personas si Madrid era conquistado por el fascio.»

No contemos los horrendos crímenes que relatan a diario la prensa y los evadidos del territorio fascioso, los atropellos e inmundicias que cometen a todas horas con las madres, hermanas, hijas, esposas o prometidas de los que ya fueron fusilados, el trato bárbaro a los pocos encarcelados (digo pocos, porque el fascismo no encierra: fusila) y la explotación inaudita que sufren las masas populares al otro lado de nuestras primeras líneas de fuego.

Después de todo lo anteriormente expuesto, la experiencia de Octubre de 1934, del llamado «bienio negro» y la obtenida de los países donde reina el fascismo. ¿Cómo es posible que en el cerebro de un antifascista, después de todo esto, pueda penetrar la idea de «un abrazo de Vergara», que sea capaz de no disparar

Será nuestra la victoria, porque en toda la España leal existe un poderoso Ejército que organiza aceleradamente los últimos detalles de su preparación para medirse en las luchas decisivas con los mercenarios e invasores.

contra los que intenten «fraternizar» en los frentes y que crea en la «humanización» de la guerra, que cada día es más feroz e inhumana?

¿Quién no recuerda a los mejores hijos del Pueblo, caídos heroicamente en los combates?

Se necesita ser ciegos y cretinos para no ver la realidad del momento social político que vivimos, lo nuevo que hay en nuestro país después del 18 de Julio.

En territorio leal ya no hay terratenientes ni capitalistas, la mayoría de las fábricas y explotaciones son del Gobierno, que es como decir del Pueblo, y en las demás existe el Control Obrero.

El Ejército es completamente diferente del anterior; la Guardia de Seguridad y Carabineros han sufrido un cambio profundo, en una palabra, las fuerzas armadas que hay entre nosotros no son para defender a los explotadores, son para defender a los trabajadores y para terminar con el fascismo. He aquí todo lo que demuestra a las claras las maniobras del fascio y que sólo terminaremos la guerra a nuestro favor liquidando a todos los que hagan resistencia a nuestras armas.

¡Cuidado con los agentes del fascismo introducidos en las organizaciones del Frente Popular, en el Ejército y demás instituciones, encargados de propagar lo que a Franco, Hitler y Mussolini conviene! Hay que localizarlos y aniquilarlos, ya que nos perjudican.

¡A luchar con mayor arrojo y valentía contra la hiena fascista!

¡A trabajar, a producir sin descanso en la retaguardia, para que en nuestros frentes no se carezca de nada, para que nuestros luchadores, que tan valientemente dan el pecho al enemigo, no pasen necesidades de nada!

¡A contribuir todos para que nuestra victoria sea alcanzada con la mayor rapidez, ya que su duración máxima constituye una gran pérdida de energías, una considerable absorción de vidas humanas y efectivos bélicos, que muy bien podrían ocasionar la hecatombe por agotamiento material y desmoralización!

¡Por una Humanidad en la que no existan esclavos, en la que no habiten los explotadores, en la que no tengan cabida los tiranos, en la que no hayan privilegios, en la que imperen el bienestar, la libertad y la justicia!

JOSÉ QUIRANT FUENTES

Gargantilla, 15 de Junio de 1937 (Frente de Somosierra).

## VANGUARDIA

Camaradas ilicitanos: Recibid un fraternal saludo y al mismo tiempo un abrazo de cordialidad a los lectores de ELCHE ROJO.

Elche, el revolucionario, dejó ir de su seno un puñado de jóvenes leninistas que con coraje se lanzaron en los primeros momentos de la sublevación a los campos de batalla donde el fascismo había clavado sus garras, demostrando a esos canallas generales, Franco, Queipo, Cabanillos, etc., que en colaboración con los no menos traidores Hitler y Mussolini tenían sujeta nuestra nación a sus caprichos imperialistas.

Estos jóvenes que adjetivados «Tigres Rojos» supieron contener los furiosos ataques del 13 de Septiembre en los Montes de Aragón y otros sucesivos en los mismos frentes, pasaron luego a la defensa de Madrid, misión mucho más dura que la anterior.

Estos jóvenes, que no han dudado un momento en acudir a los puntos donde el enemigo ha presionado con más dureza, y hoy se encuentran en Carabanchel defendiendo las primeras líneas donde puede comprobarse su magnífica actuación, ya que envuelto su espíritu de una alta moral combativa, están dispuestos en todo momento a defender aquellos frentes que el mando ordene.

No consentiremos en manera alguna que la hedionda pezuña del fascismo, pueda turbar la paz y el silencio de los que perecieron honrosamente en la contienda. Su sueño eterno es algo sagrado para nosotros y por ello no permitiremos que nada ni nadie pueda interrumpirlo.

UN TIGRE ROJO

Frente de Carabanchel, 13 de Junio de 1937.

El Ejército de la República asestará cien golpes sobre la cabeza del fascismo. ¡Acabemos con los especuladores de derrotas!